

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

R.S.I.: los agujeros del cuerpo tórico.

Costantini, Lucía.

Cita:

Costantini, Lucía (2015). *R.S.I.: los agujeros del cuerpo tórico*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/727>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/mvB>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

R.S.I.: LOS AGUJEROS DEL CUERPO TÓRICO

Costantini, Lucía

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Este trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de investigación UBACyT 2014-2017 Diagnósticos en el último período de la obra de Jacques Lacan (1971-1981), y en la investigación de tesis de Maestría Formalizaciones del cuerpo en la obra de J. Lacan a partir de la topología -modelo del toro-: Seminario 9: La Identificación y Seminario 24: l'insu que sait de l'une-bevue s'aile 'a mourre. El objetivo de este artículo es reflexionar en torno a la propuesta de Lacan respecto de la estructura del cuerpo como tórico presente en el Seminario 24. Se concluye que interrogarnos por los agujeros del cuerpo tórico y referirnos a ellos desde los tres registros no significa darles una ubicación ni una realidad empírica. En la medida en que el agujero de lo Simbólico, el agujero de lo Real y el agujero de lo Imaginario, antes que nada remiten a tres problemas que hacen al concepto de cuerpo en psicoanálisis.

Palabras clave

Cuerpo, Agujeros, Toro, Registros

ABSTRACT

R.S.I.: THE HOLES OF TORUS-BODY

This paper is part of the UBACyT Research project 2014-2017 Diagnosis in the last period of Lacan work (1971-1981), and part of the Master research Formalizations of the body in Lacan work since the topology -torus model-: Seminar 9 and Seminar 24. The aim of this presentation is to do a reflection among the Lacan observation about the body as a torus structure, present in Seminar 24. We conclude that asking for the holes of the torus-body, in the perspective of the three lacanian records, does not mean to situate them in an empirical reality. In this sense, the symbolic hole, the real hole and the imaginary hole, before being holes of an empirical reality are problems of the body concept in psychoanalysis.

Key words

Body, Hole, Torus, Records

“... cada cuerpo, por pequeño que sea, contiene un mundo, en la medida en que está agujereado” (Deleuze, 1988)

“Yo, realmente yo, soy el centro que no hay en todo esto sino como una geometría del abismo; soy la nada en torno a la cual gira este movimiento sólo por girar, sin que ese centro exista por otra razón que no sea la de que todo círculo lo tiene. Yo, verdaderamente yo, soy el pozo sin paredes, pero con la viscosidad de las paredes, el centro de todo con la nada en torno” (Fernando Pessoa)

Introducción

El presente trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de investigación UBACyT 2014-2017 *Diagnósticos en el último período de la obra de Jacques Lacan (1971-1981)*, y en la investigación de tesis de Maestría *Formalizaciones del cuerpo en la obra de J. Lacan a partir de la topología -modelo del toro-: Seminario 9: La Identificación y Seminario 24: l'insu que sait de l'une-bevue s'aile 'a mourre*. El objetivo de este escrito es reflexionar en torno a la noción de agujero presente en el Seminario 22 de J. Lacan, y su articulación con la propuesta del cuerpo como tórico del Seminario 24. Dicha reflexión tiene como fin extraer conclusiones que aporten al estudio de las formalizaciones del cuerpo que este autor realiza sirviéndose de la superficie del toro. Para ello, se tomará distintas referencias de ambos seminarios especialmente a fin de trabajar la relación entre las nociones de *cuerpo* y *agujero*. Escogimos estos dos seminarios porque consideramos que son una muestra representativa de cómo Lacan plantea tal relación conceptual en su obra.

R.S.I.: los agujeros del cuerpo tórico

El concepto de cuerpo ha sido para Lacan objeto de formalización a lo largo de toda su enseñanza, desde diferentes aspectos, y en un diálogo con distintos modelos y disciplinas externos al psicoanálisis. En ese sentido, se interesa por el campo de la topología para construir diversos instrumentos de conceptualización.

Si bien apela a esta rama de las matemáticas desde el inicio de su enseñanza, es a partir del Seminario 9 que Lacan introduce formalmente su uso mediante el trabajo con superficies topológicas y en especial, con la figura del toro para formalizar la estructura del sujeto “como la de un anillo” (07-03-62: 155-156). Para este autor, el toro no es una simple simbolización reemplazable por cualquier otra, sino que “atañe más radicalmente a la esencia misma del sujeto” (07-03-62: p. 163).

Esta importancia que cobra dicha figura en la formalización se vuelve a destacar en el Seminario 24 al abordar el cuerpo del ser hablante como tórico. En la segunda clase Lacan afirma que “el mundo es *tórico*” señalando que jamás lo ha enunciado, proponiendo entonces cambiar nuestra representación del sistema del mundo, que hasta aquí ha sido esférico (14-12-76).

Al respecto, Ruiz sostiene que con la elección de la superficie del toro buscamos “una superficie que reemplazara a la esfera como punto de partida para construir otra lógica” (1994a: p. 102). Concibiendo al toro como la superficie que reúne las propiedades necesarias (sin borde, orientable, cortes que no son perforaciones) para tal construcción (1994a).

Lacan señala que es precisamente la estructura del cuerpo la que lo

conduce a aquella afirmación del sistema como tórico: “Yo enuncio que el mundo es tórico a título, se los repito, de una tentativa. No veo en qué podría estar seguro de lo que adelante, aunque haya muchos elementos que dan el sentimiento de esto, y ante todo la estructura del cuerpo” (14-12-76: p. 24).

De esta manera, dicho psicoanalista nos invita a considerar al cuerpo del ser hablante como tórico; de dicha consideración se desprenden dos conceptualizaciones: A) Que el cuerpo está estructurado. B) Que la estructura en cuestión es “un anillo”, es decir, una superficie que tiene agujeros.

Pero, ¿qué significa que el cuerpo sea tórico? ¿Qué quiere hacernos sentir este pensador al decir que el hombre es un colador?: “Un toro, eso pasa a justo título por agujereando. Hay más de un agujero en lo que se llama el hombre: es un verdadero colador” (17-01-78). Qué propiedades tiene la superficie del toro para que nos interese en términos de estructura. En torno a la figura del toro el topólogo Carlos Ruiz explica que “es una superficie en la que ciertas líneas cerradas no recortan un disco y esto es equivalente (sólo en el caso de superficies) a decir que el toro tiene agujeros” (1994a: p. 101). Sobre esta cuestión, Haddad destaca que: “Lo más importante del toro y lo que nos va a permitir pensar la estructura del sujeto en psicoanálisis es su estructura agujereada” (2012: p. 347).

En efecto, tanto en el Seminario 9 como en el Seminario 24, Lacan explica que la superficie del toro es un anillo (11-04-62; 18-01-77), e indica que es en el agujero central donde él encuentra y ubica el interés y la originalidad que aporta esta superficie por sobre la esfera y el plano para pensar los conceptos de cuerpo y de sujeto en términos estructurales (07-03-62; 14-12-76). Así, al referirse a la estructura del cuerpo sostiene que en el toro hallamos la superficie que más nos asegura para fundar lo que es del agujero, recordándonos enseguida que no es de ayer que él ha hecho uso del toro.

En la última época de su enseñanza, este autor piensa a la estructura como el anudamiento de sus tres registros. En ese sentido, llega a sostener que la noción de estructura “no quiere decir nada más que nudo borromeo” (08-03-77: p. 46), y que sus nudos le sirven como lo que ha “encontrado de más cercano a la categoría de estructura” (26-02-77: p. 90-91).

Por eso, entender al cuerpo como estructura tórica implica poner a este concepto en estrecha relación con los tres registros -Real, Simbólico, Imaginario; relación desde la cual Lacan propone que “hay un cuerpo de lo imaginario, un cuerpo de lo simbólico — es la lengua — y un cuerpo de lo real del que no se sabe cómo sale” (16-11-76: p. 15).

Asimismo, esta articulación entre el cuerpo y el nudo borromeo nos invita a pensar al cuerpo tórico -en tanto estructura que tiene agujeros- en la perspectiva de los registros distinguiendo así: agujero del cuerpo de lo real, agujero del cuerpo de lo simbólico y agujero del cuerpo de lo imaginario.

Al respecto, en su artículo “¿Qué es un agujero?”, Schejtman traza esta distinción siguiendo la idea presente en el Seminario 22 que cada uno de los registros comporta consistencia, ex-sistencia y agujero, a la vez que plantea como un problema el reducir el agujero a lo Simbólico (2014).

Tal como destacamos, en los últimos años de enseñanza Lacan avanza en la articulación entre el toro y el nudo. A tal punto que se refiere a los redondeles del nudo como toros (1976-1977). Para este pensador, todo lo que concierne a la estructura, es decir, al nudo borromeo, gira en torno a la noción de agujero: “... no se percibió jamás, todo lo que concierne al nudo borromeo no se articula más que por ser tórico. Un toro se caracteriza por ser un agujero. Ahora bien, el agujero, es muy difícil de definir” (18-01-77: p. 38-39).

De esta manera, el psicoanálisis nos invita a pensar que referirnos a la estructura y al agujero... no es tarea fácil: “... Todo lo que sabemos del hombre, es que tiene una estructura. Pero esta estructura, no nos es fácil decirla” (1976-77: p. 40).

La estructura no es algo que se tiene como podemos tener un objeto, tampoco algo que el sujeto *es*. Al respecto, Deleuze -filósofo contemporáneo a Lacan- nos explica que la estructura: “no tiene ninguna relación con una forma sensible, ni con una figuración de la imaginación, ni con una esencia inteligible (...) pues se trata de una combinatoria que recae sobre elementos formales que no tienen ellos mismos ni forma, ni significación, ni representación, ni contenido, ni realidad empírica dada, ni modelo funcional hipotético, ni inteligibilidad detrás de las apariencias...” (1967).

Lacan nunca abandona la idea de que hay estructura y de que eso es lo que importa (Ruiz, 2002). Así, en el Seminario 24 sostiene que “...las palabras hacen cuerpo, eso no quiere decir para nada que uno comprenda allí nada. Eso es el inconsciente, uno está guiado por palabras con las cuales uno no comprende nada (...) lo que es nuestra práctica: es aproximar cómo operan unas palabras” (26-03-77: p.88).

Respecto del agujero, también podríamos plantear que no es algo empírico, pues el agujero que estamos pensando a nivel de la estructura del cuerpo del ser hablante, sin el cual no hay nudo (21-01-75), no se confunde con los orificios del cuerpo que desde el psicoanálisis los pensamos en el nivel de lo real pulsional. Sobre este punto, vale la pena traer una referencia del Seminario 22 en la cual Lacan señala que: “El agujero sea eso sobre lo cual esté puesto el acento en lo corporal por todo el pensamiento analítico, eso más bien lo taponar, a ese agujero. Eso no está claro. El hecho de que sea en el orificio que se haya suspendido todo lo que hay de pre-edípico, como se dice, que toda la perversidad se oriente como siendo la de toda nuestra conducta integralmente, eso es muy extraño. No es eso lo que va a aclararnos la naturaleza del agujero.

(...) Hay no obstante un abordaje que se expresa en lo que la matemática ha calificado como topología, que considera el espacio de otro modo —noten este otro modo: bien vale la pena que lo retengan. Y bien, no se puede decir que eso nos conduzca a nociones tan cómodas” (08-04-75: p. 156).

Siguiendo esta referencia, podemos afirmar que aquel analista “es crítico respecto de la perspectiva que pretende abordar el agujero en términos exclusivamente pulsionales” (Schejtman, 2014: p. 86). A la vez que nos indica que es la topología el ámbito desde el cual el psicoanálisis puede pensar la cuestión del agujero sin “taponearlo”, aunque nos llevaría a nociones incómodas, es decir, nada sencillas. En torno al agujero central del toro, Ruiz explica que: “no es que falta algo, simplemente es una propiedad de la estructura (...) En topología esta noción de agujero es básica y digamos, es muy difícil decir (...) Yo lo que puedo decir es que ciertas líneas, pasan por él y ciertas líneas no pasan por él, pero no puedo darle una ubicación, es una propiedad de la estructura. Esta noción de agujero como algo puramente topológico, - cada vez que hablemos de agujero vamos a hablar de esto - se mantiene a lo largo de todo el resto de la obra de Lacan” (2002).

De este modo, podríamos decir que tanto la perspectiva que concibe a la noción de agujero a nivel exclusivamente de lo simbólico, así como el abordaje del agujero en términos únicamente de orificios, nos llevarían a tomar una postura reducida respecto de esa noción. Si nos servimos de la topología, en especial de la superficie del toro para pensar el cuerpo como estructura agujereada, es justamente porque la noción de agujero en cuestión no tiene ubicación ni una realidad empírica, pues no se trata de “algo” que falta en el lenguaje

je, sino que es una propiedad de la estructura (Ruiz, 2002).

Pero, ¿qué significa que sea una propiedad estructural?

En el Seminario 22 encontramos dos referencias para pensar la importancia de la noción de agujero en la estructuración subjetiva: "Para que algo existía, es preciso que haya en alguna parte un agujero (...) estos agujeros, los tenemos aquí en el corazón de cada uno de estos redondeles".

(...) La existencia como tal se define, se soporta de lo que en cada uno de estos términos: R. S. I. hace agujero. Hay en cada uno algo por lo cual es por el círculo, por una circularidad fundamental que se define, y este algo es lo que hay que nombrar" (17-12-74: p. 20-22).

Así, Lacan lleva a preguntarse ¿cuáles son los agujeros que constituyen por una parte lo Real, por la otra lo Simbólico y lo Imaginario? Ante lo cual, ubica al Yo como un agujero a nivel de lo Imaginario, a la muerte del lado del agujero de lo Simbólico, y al goce del lado del agujero de lo Real (17-12-74).

Tomando estas referencias lacanianas, podríamos decir que respecto del cuerpo del ser hablante no se trata de preguntarnos qué cosa son los agujeros y de responder por algo que "tenemos", como se tiene pelo, ojos, oídos... etc. Sino más bien, de delimitar qué estamos pensando al ocuparnos por ellos, sobre qué problemas teóricos y clínicos estamos queriendo echar luz sirviéndonos de la topología. Pues antes que nada, los agujeros del cuerpo tórico desde la perspectiva de los registros permiten abrir tres problemas que hacen al concepto de cuerpo en psicoanálisis: El Yo, la muerte y el goce... en el centro de la pregunta por el concepto de cuerpo, lo que en cada uno de los registros hace agujero y permite que el cuerpo se anude: "...sin ese agujero no sería incluso pensable que algo se anude" (17-12-74: p. 19).

El cuerpo tórico: Yo, Muerte y Goce

Uno de los problemas fundamentales que recorre todo el Seminario 22, gira en torno a la pregunta por el soporte de la estructura subjetiva: ¿qué hace que los tres registros se anuden?, interrogación que Lacan despliega desde la referencia a la función del padre. Dicha función es la nominación -como cuarto término-, el padre como nombrante que Lacan distingue del padre como nombre. Este acto de nominación, sin el cual no es posible el anudamiento, es lo único que hace agujero. Desde esta perspectiva, en aquel seminario Lacan formula entonces la pregunta respecto a cuáles son los agujeros que constituyen por una parte lo Real, por la otra lo Simbólico y lo Imaginario (17-12-1974)

Conceptualizando acerca del modo en que Freud aborda al yo en su segunda tópica y teniendo como horizonte la pregunta respecto del agujero en lo Imaginario, Lacan propone pensar al yo como agujero en dicho registro: "Freud designa como el yo ¿qué? Ninguna otra cosa que lo que en la representación hace agujero. No llega hasta decirlo, pero lo representa en esa típica fantasmática que es la segunda (...); es en la bolsa, la bolsa del cuerpo, es por esta bolsa que se encuentra figurado el Yo, en lo cual, por otra parte, esto lo induce a tener que, sobre ese Yo, especificar algo que justamente hacía allí agujero por dejar entrar allí el mundo, por necesitar que esta bolsa sea de alguna manera taponada por la percepción. Es en tanto que tal que Freud, no designa, sino que traiciona, que el Yo no es más que un agujero" (17-12-1974). Esta referencia lacaniana nos invita a pensar articulaciones posibles entre las nociones de agujero, Yo y cuerpo desde la segunda tópica freudiana, a la vez que nos evoca las formalizaciones del Seminario 21 en torno al yo y al cuerpo desde dicha tópica, así como, nos recuerda los desarrollos de Freud en "El yo y el ello", en torno al yo-cuerpo. También podríamos ubicar en sintonía con estas referencias, aquella en la cual Lacan para tratar de explicarnos qué

puede ser el Yo del sujeto, utiliza la superficie del toro, es decir, se sirve de una superficie que tiene agujeros y de la cual afirma que, aunque no parece, es un cuerpo (16-11-1976).

Respecto del agujero de lo Simbólico, el planteo al que nos invita el Seminario 22 resuena con aquel presente en el Seminario 3, respecto de que la pregunta por la muerte y la existencia singular del sujeto son las dos preguntas que carecen de "solución en el significante" (11-04-56:271): "¿Por qué esta ahí? ¿De dónde sale? ¿Qué hace ahí? ¿Por qué va a desaparecer? El significante es incapaz de darle la respuesta" (21-03-56: p. 256). En la medida en que, en el Seminario 22 encuentra del lado de la muerte el agujero de lo Simbólico: "... es del lado de la muerte que se encuentra la función de lo Simbólico. Es en tanto que algo está *urverdrangt* en lo Simbólico, que hay algo a lo cual jamás seamos sentido, aunque seamos —casi es una majadería enunciarlo— aunque seamos capaces lógicamente de decir "todos los hombres son mortales", es en tanto que "todos los hombres son mortales", por el hecho mismo de este "todos", no tiene propiamente hablando ningún sentido" (17-12-1974)

En el Seminario 22, ubica al goce como el tercer término que nos dará la clave del agujero tal como él lo designa: "... es el goce en tanto que interesaría, no al Otro del significante, sino al otro del cuerpo, al otro del otro sexo" (17-12-1974) En el Seminario 3 concibe que el sexo femenino, el sexo de la mujer "tiene un carácter de ausencia, de vacío, de agujero" (21-03-1956)

Algunas conclusiones finales...

A partir de lo desarrollado hasta aquí, podríamos decir que preguntarnos por los agujeros del cuerpo tórico y referirnos a ellos desde los tres registros no significa darles una ubicación ni una realidad empírica. Pues desde esta perspectiva el agujero de lo Simbólico, el agujero de lo Real y el agujero de lo Imaginario, antes que nada remiten a tres problemas que hacen al concepto de cuerpo en psicoanálisis: el yo, la muerte y el goce.

BIBLIOGRAFÍA

- Deleuze, G. (1967): "¿En qué se reconoce el estructuralismo?". En *L'île déserte et autres textes. Textes et entretiens*. Ed. Minuit, París, 2002. Cap. XXIII, pp. 238-269. Trad.: Juan Bauzá y María José Muñoz.
- Haddad, I. (2012): "Algunas reflexiones sobre la relación entre la topología y el concepto de sujeto en psicoanálisis desde los aportes del Seminario IX, La identificación (1961-1962) de J. Lacan. En *Memorias de las XIX Jornadas de Investigación, VIII encuentro de Investigadores de Psicología del Mercosur, IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Facultad de Psicología, U. B. A, Buenos Aires, 2012*.
- Lacan, J. (1955-56): *El Seminario 3: Las psicosis*, Paidós, Bs. As., 2013.
- Lacan, J. (1961-1962): *El Seminario 9: La identificación*. Inédito.
- Lacan, J. (1974-1975): *El Seminario 22: R. S. I.* Inédito.
- Lacan, J. (1976-1977): *El Seminario 24: l'insu que sait de l'une-bevue s'aile 'a mourre*. Inédito.
- Lacan, J. (1977-1978): *El Seminario 25: El momento de concluir*. Inédito.
- Ruiz, C. (1994a): "Topología y Lógica". En *topología y psicoanálisis*, EFBA, Buenos Aires, 1994.
- Ruiz, C. (1994b): "La superficie como estructura". En *topología y psicoanálisis*, EFBA, Bs. As., 1994.
- Ruiz, C. (2002): Conferencia "Topología y escritura en psicoanálisis", en el Hospital T. Alvear, 2002. Inédito.
- Schejtman, F. (2014): "¿Qué es un agujero?". En *estudios sobre el autismo, colección diva*, Bs. As., 2014.